Tortura aplicada a Elvira del Campo, en proceso por no comer carne de cerdo y ponerse ropa limpia los sábados
(Fragmento, 1568)

LUEGO énsiendo en la dicha cámara del tormento estando enella los dichos señores Inquisidores y el hordinario, le fue dicho a la dicha Elvira del Campo que por amor de dios que diga la uerdad antes que se vea en trauajo. Laqual dixo que no tiene que dezir.

Luego fue mandada desnudar, y buelto a amonestar que diga la uerdad.—No dixo nada.

Luego estando sedesnudando dixo la dicha Elvira del Campo: Señores, yo he hecho todo lo que me mandastes, e to me leuanto falso testimonio porque no quiero verme en tanto trauajo e dios no quiera que yo aya hecho cosa ninguna.

Fuele dicho que por amor de dios ntro. señor que no se leuante falso testimonio sino que diga la uerdad antes que se vea en trabajo. Donde no que se le comenÇaran atar los braÇos. No dixo ni respondió cosa ninguna.

Luego dixo: Ya tengo dicha verdad, qué tengo que dezir?

Fuele dicho que diga la uerdad.—Dixo: ya yo tengo dicha la uerdad. No tengo que dezir cosa ninguna.

Luego fue mandado atar los braÇos con un cordel y que le sean apresados los braÇos.

Luego le fueron atados y dado una buelta de cordel y fue amonestada que diga la uerdad.—Dixo: señores, no tengo que dezir.

Luego dixo. ay, ay, ay. Señor, Señor. Quanto dizen todo lo he hecho. Ay Señor, ay Señor.

Fuele dicho que diga en particular lo que no ha hecho.

Dixo: yo tengo dicha la uerdad.

Fuele dicho que pues dize que ha hecho lo que los testigos dizen que en particular declare qué es lo que a hecho.

Dio vozes diciendo: ay, ay, dígame qué quieren que yo no sé lo que me tengo que dezir.

Fuele dicho que diga lo que a hecho e que por no lo dezir se le tormenta. Luego fue mandado apretar el cordel otra buelta.

Dixo: aflóxenme, señores, e díganme qués es lo que tengo de dezir, yo no sé qué he hecho. Señor, piedad de mí.

Luego le fue mandado dar otra buelta. Luego dixo: aflóxenme un poco que me acuerde lo que tengo de dezir que yo no sé lo que me hecho.
Luego dixo: el tocino no lo comía que me hacía mal e no lo comía, e lo hize todo quanto dizen, e gritó diziendo: aflóxenme, que yo diré la uerdad.

Luego fue mandado dar otra buelta al cordel.

Dixo: yo diré la uerdad, aflóxenme.

Luego dixo: no sé qué me tengo de dezir. Aflóxenme por dios e lo diré. Díganme lo que tengo de dezir. Señor, yo lo hize, yo lo hize. Señor, duélenme los braÇos. Aflóxenme, aflóxenme, que yo lo diré.

Fuele dicho que lo diga.—Dixo: no sé qué me tengo de dezir. Señor, yo lo hecho. No tengo que dezir. Ay, braÇos. Déxenme, que yo lo diré.

Fuele dicho que lo que diga qué es lo que hizo.—Dixo: no sé, que no lo comía, que no lo quería comer.

Fuele dicho que por qué no lo quería comer.—Dixo: ay, aflórenme, sáquenme, quítenme de aquí, que yo lo diré, que autándome yo lo digo que no lo comía.

Fuele dicho que diga.—Dixo que no lo comía e que no sabe porqué.

Fue mandado dar otra buelta, e dixo: Señor, no lo comía porque no lo quería comer. Quítenme esto que yo lo diré.

Fuele dicho que diga qué es lo que a hecho contra ntra, santa Fe catholica.—Dixo: quítenme de aquí e díganme lo que tengo que dezir. Duélanse de mí. Ay braÇos, ay braÇos,
lo qual dixo mil vezes.

Luego dixo: no tengo acuerdo, díganme lo que tengo de dezir. Ay cuytada de mí. Yo diré todo lo que quisieren. Déxenme. Señores, que me quiebran los bra Ços. Aflóxenme un poquito. Señor, que yo hize todo lo que estos an afirmado.

Fuele dicho que diga en particular qué es lo que testigos... diziendo verdad.—Dixo: qué quieren que diga? Todo lo he dicho. Aflóxenme, que no tengo acuerdo de lo que tengo de dezir. Señor, es que no veys lo que es esta flaca mujer? Ay, Ay, bra Ços, que se me quiebran.

Fue mandado dar más bueltas de cordel e dándogelas decía: ay, ay, aflóxenme, que no sé qué tengo que dezir. Ay braÇos míos, que no sé qué me dezir, que si lo supiese lo diría.

Luego le fue dicho que si quiere dezir la uerdad, si no que le apretará los cordeles.—Dixo: vayan me lo acordando que yo no podría que no sé qué me diga Ya yo digo que no lo quería comer.

Luego dixo: yo no sé ni por qué no lo quería comerlo, y esto dixo muchas vezes.

Fuele dicho que diga por qué no lo quería comer. Dixo: por eso que dizen los testigos no lo quería comer, que yo lo hize no sé cómo lo diga. Ay, bien cuytada, que no sé cómo lo diga. Yo lo digo que yo lo hize, ay, dios mío, cómo lo diré? Luego dixo que

como ella no lo hizo que cómo lo iba a dezir: Que no quieren ni oyrme, estas gentes me quieren matar, y déxenme y diré la verdad.

Luego fue nuebamente amonestada que diga la uerdad.

Dixo: yo lo hize. No sé cómo lo hize. Acúsenme que lo hize pues eso es que dizen los testigos. Déxenme, que no tengo sentido para dezillo ni sé cómo lo diga. Aflóxenme, que yo diré la uerdad. Luego dixo: Señor, yo lo hize. No sé cómo lo tengo que dezir, mas lo digo, como los testigos lo dizen yo lo quiero dezirlo. Quítenme de aquí. Señor, como esos testigos lo dizen yo lo digo e confieso.

Fuele dicho que lo declare.-—Dixo: no sé cómo lo diga, que no tengo memoria. Señor, vos soys testigo. Si yo supiese dezir otra cosa, que lo diría. No sé otra cosa más de dezir que yo lo hize e dios lo sabe.

Dixo muchas vezes: Señores, señores, que no me aprobecha nada. Vos, Señor, me oys cómo digo la uerdad, que no puedo dezir nada más. Que me sacan casi el alma. Mándales afloxarme.

Luego dixo: Yo no digo que lo hize, no dixe más.

Luego dixo: Señor, eso yo lo hize por guardar esa ley.

Fuele dicho qué ley es esa.—Dixo: esa ley que los testigos dizen. Todo lo declaro yo, Señor, e no me acuerdo qué ley era. Ay, desbentu-rada de la madre que me parió.

Fuele dicho que declare qué ley es esa de la que dize e qué ley es la que dize que los testigos dizen.—Aunque se le preguntó muchos vezes calló ... e tornándole a dezir que diga
qué ley es esa dixo: No sé, Señor.

Fuele dicho que diga la uerdad, si no se tornarán apretar los garrotes.—No respondió cosa ninguna.

Fue mandado apretar otra buelta los garrotes e amonestarla que declare qué ley era esa. —Dixo: Si yo supiese qué dezir yo lo diría. Ay, Señor, que yo no lo sé qué me tengo de dezir. Ay, ay, que me quitan la vida. Si me dixesen qué. Ay, señores, ay, cora Çón.

Luego dixo: que quieren que diga lo que yo no puedo dezir. Ay, desbenturada de mí.

Lo qual dixo muchas vezes.

Luego le fue dicho que si quiere dezir la uerdad antes sion. Vos, Señor, soys testigo. Luego le fue dicho que si quieren dezir la uerdad antes que se le comience a hechar agua que lo diga e descargue su anima.
Dixo que no fuede fablar, que es pecadora.

Luego le fue puesta la toca, e enviéndola dixo: Quítenmela, que me faogará e tengo malo el estomago.

Luego fue mandado hechar un jarro de agua e auiéndole hechado le fue dicho que diga la uerdad.

Dixo: confisión, que me muero, que me muero.

Fuele dicho que entienda que se le a de continuar el tormento fasta que diga la uerdad, por tanto se le amonesta que diga la uerdad, e aunque le fue preguntado muchas vezes no quiso dezir nada ni se le oyó dezir.

Luego los dichos señores Inquisidores e Hordinario por verla fatigada mandaron suspender
el tormento de agua.

Tomado de: Lea, Henry Charles (1983). **Historia de la Inquisición española**, **volumen II**. Madrid: Fundación Universitaria Española. Pp. 519-523.